
UNA PRESIDENCIA SIN MIEDO AL RIESGO

[Alain Déléroz](#)

A partir de enero, España asumirá una presidencia de la Unión Europea muy distinta. Madrid tiene la responsabilidad y a la vez la oportunidad histórica de dar un empujón a la nueva construcción institucional de la UE. Si España, en esta primera presidencia después del Tratado de Lisboa, logra dejar atrás las pequeñeces de los orgullos nacionales y permite la asunción de funciones importantes al nuevo Presidente del Consejo Europeo y a la Alta Representante para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, dejará huella y fortalecerá a Europa. España tiene la oportunidad de hacer historia y lograr que los europeos jueguen un papel relevante en los desafíos y conflictos del momento.

En Oriente Medio, la presidencia española de la UE, junto a la Alta Representante Ashton, debe reanimar al denominado Cuarteto (Estados Unidos, Rusia, Unión Europea y ONU) e impulsar con energía, política y diplomática una iniciativa de reconciliación entre Al Fatah y Hamás. La incapacidad europea en 2006 para decidir de manera adulta, es decir sin la Administración Bush, si trabajar con un Hamás legítimamente elegido, ha contribuido al caos actual. Europa necesita ambición y valor para resucitar el proyecto de paz en Oriente Medio. Miguel Ángel Moratinos conoce todos los hilos y trampas de esta región y ha sido un valor seguro en su puesto de enviado especial de la UE. ¡Es el momento de demostrar innovación y liderazgo!

También en los conflictos de África, los europeos necesitan implementar mucho más las políticas y los esfuerzos de los Estados miembros, de la Comisión y de los enviados especiales del Alto Representante. La República Democrática del Congo es el país en el que la Unión más ha invertido: cuatro misiones PESD (Política Europea de Seguridad y Defensa), más de 500 millones de euros de ayuda para la transición y las elecciones y varios programas de los países miembros. Sin embargo, la situación en el Congo sigue siendo pésima. ¿Por qué el mayor donante no se ha hecho oír? Pues porque no hablaba con una sola voz. Ahora, esa voz conjunta existe y lleva el nombre de Catherine Ashton. Es el deber de la Presidencia española ayudarla a pisar fuerte en este enorme conflicto.

En cuanto a América Latina, España tiene un rol que la Alta Representante debe aprovechar. La UE necesita establecer una agenda con Brasil para frenar las retóricas autodestructivas y salvaguardar la democracia en la región. En vista de que la tensión entre Venezuela y Colombia no parece que vaya a calmarse, Madrid y Bruselas podrían proponer a estos países un

programa de vigilancia conjunta de la frontera. Si trabaja con Brasil, la UE tendrá más esperanzas de impedir que Hugo Chávez destruya las instituciones democráticas venezolanas. En nombre del bloque europeo, Madrid tiene que ayudar a Venezuela a no estancarse en un sistema de gobierno sin instituciones democráticas y cuyos únicos amigos internacionales acabarán siendo los Ahmadineyad y los Mugabe de este mundo.

Esperamos que España reconozca el carácter único de esta Presidencia y tenga una visión articulada de una Unión Europea abierta al mundo, capaz no sólo de contemplar, sino también de resolver los conflictos que azotan al planeta.

Fecha de creación

16 diciembre, 2009